

Personajes en busca de novelas: la figura del aparecido en la memoria literaria de la guerra civil y dictadura española¹

Natalia Corbellini
Universidad Nacional de La Plata - CONICET
nataliacj@yahoo.com

Resumen

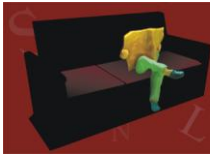
Una de las características más señaladas en la narrativa contemporánea es el gusto por las llamadas escrituras del yo, que incluyen tanto textos subjetivos, autoficcionales, pero también testimonios, crónicas, que se regodean en reescribir la historia en clave personal. Entre aquellos relatos que problematizan enfáticamente el antagonismo historia-ficción al reponer voces de las víctimas directas de los hechos narrados (la "era del testigo" de Wiewiorka), aparece como tópico recurrente la figura del "aparecido", el personaje que vuelve de la muerte o ausencia, desde el pasado para, en el presente, de-marcar la memoria histórica de un acontecimiento traumático. Se desestabiliza el presente porque se incorpora lo que faltaba, se rompe la lógica narrativa fraguada sobre su silenciamiento.

Este tópico, cuyo paradigma moderno se construye en Hamlet, aparece sistemáticamente en textos de la narrativa posmoderna en general y de España en particular. Me referiré a ello, y al modo en que se lo construye como personaje-testimonio cuyo valor simbólico ha cambiado desde las primeras novelas de la posdictadura española hasta las contemporáneas, transitando de la nostalgia a la melancolía en términos de LaCapra.

Palabras clave: memoria histórica - trauma - aparecido - LaCapra

La heterogeneidad de las manifestaciones de la cultura escrita hoy en España permite al crítico establecer recortes que obligan a configurar un canon propio a partir de sus propios intereses. Esto en parte provocado por la multi – invocada posmodernidad y la ausencia de una razón jerárquica única, en parte por la

¹ Este ponencia forma parte de mi investigación como integrante del proyecto "Memoria histórica y representación del pasado reciente en la narrativa española contemporánea", acreditado ante el Programa de Incentivos a la Investigación (UNLP H407) y aprobado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica-FONCYT bajo el registro PICT 2004 N° 20918, y el proyecto "La irrupción de la memoria: la figura del aparecido y la elaboración del acontecimiento traumático en la narrativa española contemporánea", inscripto en la UNPA, dirigido por la Dra. Raquel Macciuci



contaminación de los valores de mercado en el campo literario, y en gran parte también por la proliferación de medios para publicar textos en la actualidad, que han llevado a que las descripciones de la literatura española contemporánea sean un continente tan amplio que nos permite decir poco sobre las obras en particular. Por mis intereses personales y en el marco de los proyectos de investigación de los que participo con mis compañeros de mesa, en la Universidad Nacional de La Plata desde hace ya varios años estamos trabajando con la llamada narrativa de la memoria:² textos en los que el par historia / ficción no es claramente dicotómico, y en los que narrar el siglo XX español si bien no siempre es la premisa, funciona como constante relato marco en el cual referenciar las obras.

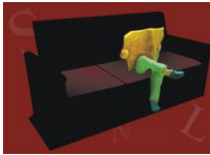
Es un lugar común decir que la revisión en la literatura del pasado reciente español tiene un antes y un después de la transición política. Esta etapa ha sido caracterizada por Raquel Macciuci³ en tres grandes períodos. El recorte cronológico obedeció al interés que reviste en la actualidad los cambios de actitud que, en su relación con el pasado, manifiesta la nación española, sometida a un acelerado proceso de transformación institucional y cultural. En particular, luego del cambio de siglo, la sociedad española abordó de manera sistemática y generalizada cuestiones con el pasado que habían quedado pendientes. En particular, el tercer momento se caracteriza por el tratamiento del pasado y la memoria de modo explícito, articulado con el estímulo de instituciones políticas, gubernamentales y culturales. Asimismo se observan formulaciones en las cuales la voluntad explícita de antagonismos es la que se elige como apta para servir de guía en el presente reconciliado.

A ello se refiere Michel Wieviorka afirmando:

Se acabó ya la época del consenso, en la transición democrática, para no situar en el debate público los dramas y horrores de la guerra civil. Se ha pasado de una política del olvido a una del conflicto entre memorias,

² Mi vinculación se inicia en 1999 con mi adscripción a la cátedra de Literatura española B con el tema "Estrategias poéticas y políticas en la consagración de Antonio Muñoz Molina".

³ En: Macciuci, Raquel, 2004. Plan de Proyecto de investigación "Memoria histórica y representación del pasado reciente en la narrativa española contemporánea", acreditado ante el Programa de Incentivos a la Investigación (UNLP H407) y aprobado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica-FONCyT bajo el registro PICT 2004 N° 20918. Mimeo



circunstancia que –así lo deseamos a España- podría seguirse de una tercera fase, aquella en la que el tratamiento político del pasado sirva para proyectarse con confianza hacia el futuro y no para dar vueltas machaconamente sobre un pasado terrible. (Wieviorka, 2007)

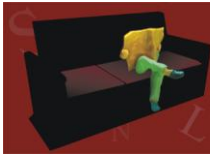
Pero también entre la extensa cantidad de relatos que toman la memoria histórica como tema, desde *Luna de lobos* de Julio Llamazares hasta la reciente *Anatomía de un instante* de Javier Cercas, pueden analizarse diferentes motivos que persisten o que cambian en esa construcción del pasado, y esas son las marcas que identifican un momento, o le dan identidad a un escritor. Entre ellos, el motivo del aparecido, la víctima-testigo que irrumpe en el relato literario para darle voz a una versión del pasado que estaba callada o no referida.

La mimesis realista decimonónica relataba los hechos en un tiempo único, que se enlazaba con una lógica consecutiva y es este uno de los rasgos que le otorga verosimilitud: Un narrador que puede dar cuenta de las voces de todos sus personajes.

La utilización del tópico del *aparecido* en los relatos que ficcionalizan la memoria del siglo XX provoca la ruptura del orden lineal del relato al introducir un objeto que, desde otro tiempo, revela lo inapropiado de la lógica que sostiene el relato del pasado. El procedimiento se resuelve de modos diversos, incluso pueden ser personajes u objetos. Algo o alguien que no estaba, que se daba por muerto, aparece; y tiene en sí mismo un carácter subversivo para con la lógica que explica el presente que lo invoca.

Ahora bien, la hipótesis que sostenemos y estamos intentando ilustrar es que de la revisión generalizada del pasado en la última década no se ha podido consolidar un relato histórico único o hegemónico, y que en el estudio del uso del tópico del aparecido se encuentra una herramienta de análisis eficaz para entender la configuración del campo de producción cultural español de los próximos años.

En ese convocar a los muertos para volver a escribir la historia del presente, la elección del testigo, objeto o sujeto, que se convoca en cada texto, es por supuesto marca determinante en la configuración del texto de la historia del siglo XX que cada autor quiere suscribir. La pretensión de verdad del discurso ficcional buscada por los



autores es un *establecimiento de textos propios* en el relato del pasado. Pero también ese traer de la muerte o de la ausencia puede leerse como metáfora *terapéutica* para superar la herida abierta, el trauma no curado de una guerra civil. Desde el psicoanálisis, para Susana Kaufman, en investigación clínica de sujetos:

La perspectiva que parte de la observación e investigación clínica con afectados, y de las inferencias derivadas del trabajo en el entorno de la "situación analítica", plantea a éste como uno de los espacios privilegiados para la reconstrucción de lo traumático. En el proceso terapéutico la posibilidad de formular una nueva narrativa, reconstruir la historia, articularla con la realidad y transferirla a un otro fuera de sí mismo, permite externalizar la experiencia y volver a incorporarla de manera menos demonizada. (Kaufman, 1998)

Las críticas hacia el generalizado uso de la memoria como tema en la producción estética desde una perspectiva que ya resulta un tanto anacrónica plantean que el resultado es tanto la elaboración crítica de la memoria histórica como un artículo de mercado rentable en la industria cultural. Prefiero invocar aquí la perspectiva de la sociología de la cultura alemana, el término acuñado por Gerhard Schulze, *Erlebnisgesellschaft*, literalmente "sociedad de vivencia". Andreas Huyssen se vale de él para referirse a la industria cultural en la sociedad actual, que:

...privilegia las experiencias intensas, pero superficiales, orientadas hacia la felicidad instantánea en el presente y el rápido consumo de bienes, acontecimientos culturales y estilos de vida vueltos masivos a través del marketing.⁴ (2002: 7)

Y agrega:

⁴ "El término *Erlebnisgesellschaft*, literalmente "sociedad de vivencia", es difícil de traducir. Se refiere a una sociedad que privilegia las experiencias intensas, pero superficiales, orientadas hacia la felicidad instantánea en el presente y el rápido consumo de bienes, acontecimientos culturales y estilos de vida vueltos masivos a través del marketing. El análisis de Schulze (1992) es un trabajo empírico-sociológico sobre la sociedad alemana que evita tanto los parámetros restrictivos del paradigma de clases de Bourdieu como la oposición que Benjamin trazaba con inflexiones filosóficas entre *Erlebnis* y *Erfahrung*, como la diferencia entre una vivencia superficial, efímera, y la auténtica experiencia profunda". (Huyssen, 2002: 7)

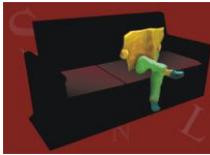


Pero al mismo tiempo, claro está, no siempre resulta fácil trazar la línea que separa el pasado mítico del pasado real, que, sea donde fuere, es una de las encrucijadas que se plantean a toda política de la memoria. Lo real puede ser mitologizado de la misma manera en que lo mítico puede engendrar fuertes efectos de realidad. En suma, la memoria se ha convertido en una obsesión cultural de monumentales proporciones en el mundo entero. (Huyssen, 2002: 7)

El uso del procedimiento del aparecido se conjuga con la generalizada tendencia en la narrativa española actual al uso de las llamadas escrituras del yo, que incluyen tanto textos subjetivos, autoficcionales, pero también testimonios, crónicas, que reescriben la historia en clave personal.

Se juega en la ficción la escritura del texto de la memoria del siglo XX en España. En cada título que se presenta se repite en los estantes de las librerías el espinoso debate político que antecedió a la aprobación de la llamada "ley de memoria histórica", y que está acompañando su puesta en ejecución. Pero ello trae aparejado también algunas señales de saturación o hartazgo, y susceptible de caer en la reificación totalizante de la que trata de diferenciarse. Al éxito de ventas de *Los mitos de la guerra civil* de Pio Moa con un discurso negacionista, pseudo-revisionista, que invoca la posibilidad de la "memoria completa", siguió el multieditado y leído *Soldados de Salamina* de Javier Cercas, que dialoga e intenta subvertir el discurso sobre la Guerra civil consolidado en las dos primeras etapas de la transición democrática -del que las novelas *Beatus ille* y *El jinete polaco* son un cabal ejemplo,⁵ tanto como *El lápiz del carpintero* y *Que me quieras, amor* de Manuel Rivas). La discusión provocada por ese texto en las elites intelectuales no impidió que la novela se siga vendiendo ni provocó que Javier Cercas abandone la senda hacia la consagración como novelista. Sin embargo, una serie de novelas que se publican luego dialogan con la novela de Cercas, en algunos casos desde un punto de vista formal (autoficción, indagación en el pasado a través de reportajes y manuscritos hallados), pero fundamentalmente respondiendo al tratamiento de temas éticos en la novela de Cercas. A partir de la duda sobre el republicanismo de Antonio Machado que escribe Cercas en su libro, se llena de

⁵ Cf. Corbellini 2004.

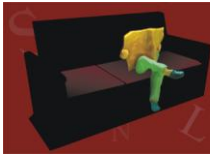


significado por un lado que David Trueba haya excluido el detalle en su película y el gesto de Benjamín Prado de titular su novela con el verso del poeta, "*Mala gente que camina*". La batalla por la hegemonía del relato de la guerra civil en el campo de producción cultural se dirime en la narrativa de ficción.

¿Cómo analizar entonces la utilización del tópico? El mismo aparece en novelas y autores tan variados como modos tienen de relacionarse con la materia histórica. Ejemplos son la voz narradora de Jacinto Solana en *Beatus ille*, las fotos del baúl de Ramiro Retratista en *El jinete polaco*, pero también y de un modo diferente el padre en *El viento de la luna* en Antonio Muñoz Molina; el reportaje al testigo en *Soldados de Salamina* en Javier Cercas; el espíritu de ultratumba del doctor da Barca en *El lápiz del carpintero* en Manuel Rivas; el manuscrito de la novela autobiográfica hallada por el profesor de *Mala gente que camina* de Benjamín Prado, etc.. Si el juego de la autoficción permite al autor saltar la barrera ética y narrar *memorias imaginadas* para sus personajes ¿cómo establecer unas líneas divisorias mínimas para poder analizar el campo de producción cultural español actual, el canon que se está forjando?

En algunos ensayos contemporáneos que abordan el exilio español hayamos respuestas. Textos como el de Mari Paz Balibrea o Francisco Caudet, que se interrogan acerca del estatuto de la literatura del exilio en la historiografía literaria española han descrito ya la imposibilidad de incluir la literatura del exilio en las historiografías forjadas en la península ya que las mismas responden a un formato que sigue una línea cronológica y argumental que une la generación de la posguerra con el experimentalismo y explica con la transición democrática la aparición de la nueva novela. En ese relato de la historia de la literatura española los autores y obras del exilio no se pueden asimilar y se agregan siempre como un capítulo aparte, un apéndice molesto que no puede ajustarse al orden. La literatura del exilio son los "aparecidos" de la historiografía, con su sola presencia desbaratan el falso orden lógico que organiza el relato del siglo XX español. Provocan lo que Lacapra llama *acting out*, y que describe como el "acoso de los aparecidos y la experiencia de volver a vivir el pasado con toda su demoledora intensidad" (LaCapra, 2005: 92).

El tópico del aparecido constituye un elemento perturbador en la lógica del

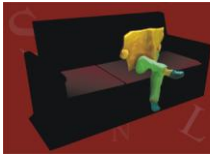


relato si lo que el autor le hace contar subvierte el orden precedente. Allí está la medida de la productividad del análisis de este procedimiento en la interminable lista de novelas que abordan la materia de la memoria histórica en España hoy. Lo es en *Beatus ille*, porque el narrador anónimo que deconstruyó la biografía de un poeta mítico muerto en un enfrentamiento devela que se escondió durante años de la dictadura y está vivo y escribiendo su historia. Jacinto Solana en el final de la novela da por tierra con la imagen romántica del poeta soldado y la cambia por una postal de la miseria y penuria de la posguerra.

Subvierte el orden del relato el doctor Da Barca de *El lápiz del carpintero* de Manuel Rivas, que colgado de la oreja del tosco guardia civil le cambia la interpretación de lo que ve o cree recordar. Del mismo modo *Mala gente que camina*, en la que buscando indicios para esclarecer la biografía de Dolores Serna el profesor se topa con datos, hechos, anécdotas de la escritora, pero nadie que refiera de qué va su novela. Será recién cuando encuentre el texto, *cuando la muerta hable*, que el profesor podrá unir los diferentes elementos, encontrar la lógica.

Por otro lado, y evitando caer aquí en simplificaciones binarias que lo entorpezcan todo, *Soldados de Salamina* de Javier Cercas no subvierte la memoria establecida. El relato que se desprende del "aparecido" en la novela de Cercas, Miralles, no contradice el relato liberal progresista de la historia de España por el cual la nación española de la península puede llegar, supuestamente reconciliada, a la transición. El aparecido del relato de Cercas reafirma el discurso que lo precede, en términos psicoanalíticos, niega el trauma.

Esta lectura que les presento no está aquí sostenida con citas y ejemplos de las diversas novelas que incluyo por las características de este trabajo, la necesidad de ser breve y presentar un argumento que pueda ser seguido de manera oral. Es esta una investigación abierta, en un proyecto en curso, pero creo que en el análisis pormenorizado de los usos que se dan del tópico del aparecido, puesto en relación con categorías psicoanalíticas que nos ayuden a ilustrar los procesos de la memoria, se encuentra una herramienta eficaz para interpretar el campo de producción cultural español.



Bibliografía

Balibrea, Marí Paz (2008). Tiempo de exilio. Una mirada crítica a la modernidad española desde el pensamiento republicano en el exilio. España, Montesinos.

Caudet, Francisco (2008). "¿De qué hablamos cuando hablamos de literatura del exilio republicano de 1939?". Siglos XX y XXI. Memoria del I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas, Dir. Raquel Macciuci. La Plata: FACHE.

Corbellini, Natalia (2006). "Deber de novelista: novela e historia en Sefarad de Antonio Muñoz Molina". Hispanismo: Discursos culturales, identidad y memoria. Flawiá, Nilda y Silvia Israilev (eds.) Tucumán: IILAC – FFyL- UNT.

----- (2004). "Narrar para contarlo: labrando una nueva memoria en Beatus ille de Antonio Muñoz Molina". Olivar. Revista de Literatura y Cultura Españolas, Universidad Nacional de La Plata, Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, V, 5, 2004, 49-69.

Da Silva Catela, Ludmila (1998). "Sin cuerpo, sin tumba. Memorias sobre una muerte inconclusa". Historia, Antropología y Fuentes Orales, 2, numero 20.

Ennis, Juan Antonio (2008). "De la literatura a la historia. Umbrales de la literatura española actual. Espacios. Nueva Serie, 3-4: 115-121.

----- (2008). La irrupción de la memoria: la figura del aparecido y la elaboración del acontecimiento traumático en la narrativa española contemporánea. Río Gallegos: UNPA.

Huyssen, Andreas (2002). "Preteritos presentes: medios, política, amnesia". En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización. Buenos Aires: FCE.

----- (2002). "Preteritos presentes: medios, política, amnesia". En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización, Buenos Aires: FCE.

Kaufman, Susana (1998). "Sobre violencia social, trauma y memoria". Seminario sobre Memorias de la Represión, Montevideo, mimeo.

LaCapra, Dominick (2005). Escribir la historia, escribir el trauma, Buenos Aires: Nueva Visión.

Macciuci, Raquel (2004). Proyecto "Memoria histórica y representación del pasado reciente en la narrativa española contemporánea", La Plata: FAHCE.

Ricoeur, Paul (1999). La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. Madrid: UAM.



Schulze, Gerhard (1992). *Die Erlebnisgesellschaft: Kultursoziologie der Gegenwart* [La sociedad de la vivencia: sociología de la cultura del presente]. Frankfurt/Nueva York: Campus.

Todorov, Tzvetan (2002). *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires: Paidós.

Wieviorka, Michel (2007) "Olvido, melancolía y duelo". *La Vanguardia*, 10/11/2007.